

MAESTRO BABA SIRI CHAND
LOS PASOS SUBLIMES DE UN VERDADERO YOGUI
POR JIVAN MUKTA, PhD

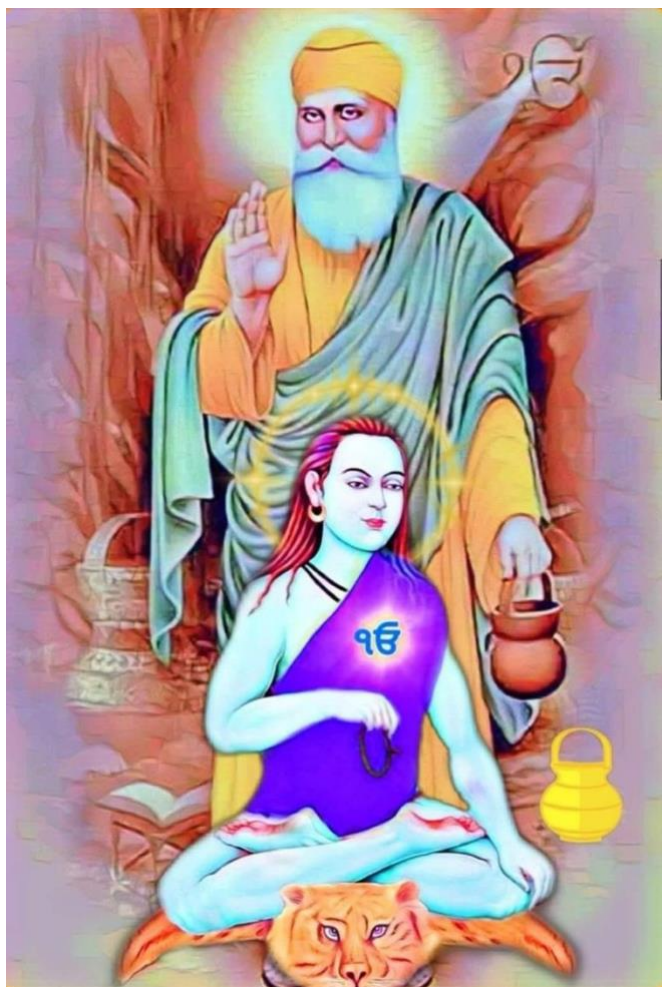
Quiero compartir contigo algunos aspectos fundamentales para identificar adecuadamente quién fue Baba Siri Chand y ubicar su contribución, su "tipo de personalidad" y, por qué no, sus enseñanzas.

Siri Chand fue el hijo mayor de Guru Nanak, el fundador de la religión sij, nacido en una familia altamente espiritual el 8 de septiembre de 1494, exactamente hace 529 años.

Como era de esperar en una familia así, comenzó a mostrar fuertes inclinaciones hacia la espiritualidad e introversión desde muy temprana edad. Su nombre, Siri Chand o Siri Chandra, se deriva de "Chand" o "Chandra", que significa luna, y "Siri" significa grande. Este nombre refleja sus cualidades personales, como una sensibilidad extraordinaria y una poderosa introversión positiva.

Desde otra perspectiva de análisis, su astrología, calculada desde su nacimiento a medianoche, le otorga el signo de Cáncer como Ascendente y su Sol en Virgo. Esta configuración sugiere un tipo de maestro muy sensible. Si este análisis es correcto, como parece ser, la mayoría de los planetas de Baba Siri Chand están debajo del horizonte, lo que indica una vida interior rica, una preferencia por la soledad sobre la exposición social y una interacción mínima.

A los 11 años, fue a Cachemira a estudiar literatura sánscrita y comenzó su estudio del yoga al mismo tiempo. Fue mentorizado en el arte del yoga bajo la guía de Avinashi Muni. Para cuando cumplió 18 años, estaba seguro de que quería seguir el camino del yoga. Su inclinación natural era hacia una vida ascética, que demostró desde muy joven. Este camino finalmente lo llevó a convertirse en el líder de los Udasis, una comunidad de yoguis, sadhus y mendicantes. "Udasis" significa literalmente 'viaje desapegado', esto es un grupo de yoguis que recorrían India, llevando una vida simple, meditativa y mendicante.



Baba Siri Chand recibió su primera instrucción espiritual directamente de su padre. Sin embargo, surgió una concepción errónea con uno de los primeros historiadores de la religión sij, Bhai Gurdas, quien retrató a Baba Siri Chand como una persona "egocéntrica". Este erudito, junto con ser el primer editor de la versión inicial de las Escrituras sij (el Adi Granth), dio forma a la narrativa de la historia sij, eclipsando la reputación y el papel de este maestro yogui. La realidad es que Siri Chand era más bien introvertido, un tipo de personalidad que evita el centro de atención y muestra poco interés real en posesiones materiales o estructuras mundanas. Esta era su naturaleza e inclinación, pero su contribución histórica y social al Sijismo refleja a alguien impulsado por algo significativamente más grande que su propio ego.

El líder de los Udasis

Los Udasis remontan sus raíces a la época puránica, pero Siri Chand fue el primero en organizar y liderar este movimiento. Es importante señalar que Siri Chand seguía plenamente las enseñanzas de su padre, especialmente en lo que respecta al uso del sonido como forma de práctica meditativa. Su enfoque hacia el servicio y su dedicación inquebrantable a la voluntad de su padre y a la de los sucesores de su padre fueron centrales en su vida. La comprensión espiritual y la experiencia ocuparon una importancia fundamental para Baba Siri Chand. Es preciso decir que ejemplifica la espiritualidad llevada a la experiencia cognitiva e interior, ya que así es como los yoguis practican y enseñamos esta disciplina.

Tanto los Udasis como Siri Chand abrazaron la idea de un solo Dios siguiendo las enseñanzas de Gurú Nanak. Al mismo tiempo, continuaban adorando a los dioses hindúes. Este enfoque sincrético causó tensión cuando la forma ortodoxa Sij, la Khalsa, se convirtió en la fuerza dominante en la historia y desarrollo Sij. La interpretación predominante del Sijismo veía a los ascetas, yoguis, sadhus célibes, especialmente si estaban asociados con dioses hindúes, como un tipo de vida inferior en comparación con la ideología Sij centrada en la vida familia, de acción social y trabajo. A medida que los Udasis crecieron y se expandieron durante el imperio Sij, la llegada de los británicos cambió el panorama para ellos. Gradualmente, perdieron su lugar dentro de la comunidad sij a medida que los Singh Sabhas reformaban las estructuras Sij. No obstante, es interesante señalar que los Udasis compartían devoción por



Ek Ong Kar, la experiencia religiosa central que transformó, inspiró y guía las enseñanzas de Guru Nanak en el futuro. Escucha mi versión de este el mantra [en Spotify](#)

el Panchayatana, los cinco dioses en la tradición hindú: Shiva, Vishnu, Ganesha, Surya y Durga. Especialmente, Siri Chand hizo hincapié en Durga en su versión de Shakti.

Vida y Enseñanzas Extraordinarias

Baba Siri Chand hizo eco de la tradición hindú del celibato, un estilo de vida al que se dedicó de lleno, ejemplificando uno de los aspectos clave que definía su potencia vital.

Durante mucho tiempo, los yogis han reconocido la conexión entre la energía sexual, la conciencia espiritual y la vitalidad. Existen diversas aproximaciones para canalizar e integrar esta forma de energía, y la elección de Baba Siri Chand le otorgó una vida excepcionalmente larga. Él abrazó la práctica del celibato, viviendo como un Brahmachari. Al considerar los factores que influyen en la longevidad, debemos volver a examinar cómo la ciencia contemporánea se alinea con la sabiduría y las prácticas antiguas de los yoguis. Entre estos factores, uno menos conocido y a menudo no estudiado en profundidad es la variable sexual. En numerosos casos, la longevidad se correlaciona directamente con una comprensión profunda y una experiencia consciente de la energía sexual.

Siri Chand, con su disposición introvertida, desapego del mundo y mínimo interés en posesiones materiales, encarnó una forma de vida yóguica poderosa. Logró, mantuvo y vivió su maestría de manera similar a otros yoguis notables: a través de experiencias internas auténticas, impermeables a realidades externas e ilusiones mundanas. Un aspecto esencial de la espiritualidad radica en la relación consciente con la energía sexual, algo que todos los yoguis deben comprender. Al acceder a esta fuente interna, se nutre la mente, se mejora la salud y se sana. La integración consciente de la sexualidad humana brinda capacidades para prolongar y fortalecer la vida, aunque sea solo ligeramente más allá del promedio.

Baba Siri Chand practicaba una forma de yoga similar al sistema tradicional de Hatha Yoga, que incluía prácticas avanzadas encontradas en otros sistemas yoguis. Los Udasis tenían un código de vestimenta yogui único en comparación con los seguidores de su padre y la posterior expresión de la Khalsa. Estos yoguis eran mendicantes, cubrían sus cuerpos con cenizas, llevaban cuencos de coco para sustento y practicaban asanas, kriyas, pranayamas y meditación sobre pieles de ciervo.

La elección de las pieles de ciervo lleva un simbolismo profundo en el viaje yogui de liberación. El ciervo, simbolizando el cuarto chakra, es un antílope grácil con la capacidad de saltar y ganar altitud para observar la realidad y el reino de la psique. El reino del cuarto chakra es el primer plano de la conciencia, donde ocurre la neutralidad y la integración de la experiencia humana. El corazón trasciende el mundo de las preocupaciones materiales y, por lo tanto, el ciervo significa la capacidad humana de elevarse por encima de las luchas materiales, los apegos terrenales y los apegos con personas y cosas. En esencia, el ciervo, representando la meditación en el corazón, ofrece una perspectiva de altitud y la capacidad para la autoconciencia, esto es un elemento psíquico más allá de pasiones y emociones que los yoguis necesitan integrar, y así, o como enseñó el padre de Baba Siri Chand, "Man Jetai Jagjit", quien "La maestría de tu mente lleva a la maestría de tu mundo".

Sin embargo, el ciervo también debe aterrizar...

Al igual que tener la capacidad de ascender y obtener esta perspectiva, posee la habilidad de descender con gracia a la base, a la tierra. En última instancia, el cuarto chakra integra la experiencia psíquica y emocional de dos reinos fundamentales: el reino material de la Tierra, y el reino del espíritu. En el cuarto chakra, se descubre la realidad de la verdad, el Sat Nam. Los Udasis liderados por Siri Chand trabajaron diligentemente para lograr la comprensión adecuada e integración de estos reinos a través del yoga y la meditación que induce estas experiencias internas.

La metodología yóguica involucra principalmente la transmisión de experiencias a través de la instrucción personal. Es por eso que los yoguis rara vez se apoyan en textos, conocimiento escritural, prácticas ritualísticas o discusiones filosóficas como fuente de sabiduría. A pesar de ser una persona sensible e introvertida, Baba Siri Chand fue un líder proactivo que influyó sutilmente en la era fundacional del sijismo. Sus enseñanzas se centraron principalmente en la experiencia interna como un proceso espiritual de liberación. Desde la perspectiva de la erudición religiosa, Siri Chand enfatizó el componente experiencial de la religión: la experiencia espiritual dentro del individuo.

Entendemos que la religión abarca varias dimensiones, como aspectos institucionales, escriturales, morales o normativos, Baba Ji ejemplificó el tipo de persona religiosa dedicada a la introspección, el misticismo yóguico, la exploración interna de la psique y, en última instancia, la realización del Verdadero Ser interior. A él importaba muy poco el estatus social, la riqueza o cualquier otra cosa; lo que le importaba era el yo auténtico que estaba por debajo de las máscaras que la gente llevaba. En este sentido, Baba Ji hacía eco de la enseñanza de su padre, que enfatizaba la autenticidad y la conciencia.

Ser el hijo del primer Gurú del Sijismo podría parecer una posición privilegiada en términos de exposición al mensaje de su padre. Y lo fue. Desde sus orígenes familiares y biológicos, Siri Chand aprendió cómo alinear la vida con el alma y el camino espiritual del Yoga.

Pero Siri Chand enfrentó un desafío significativo cuando experimentó la muerte de su padre y Gurú Angad ocupó el asiento del Gurú. Surgió un conflicto entre Siri Chand y Gurú Angad, contribuyendo a percepciones negativas sobre Baba Ji. Es plausible que, habiendo sido espiritual y sensible desde temprana edad, haya esperado continuar el legado de su padre después de su fallecimiento. Sin embargo, el mensaje de Gurú Nanak no era inherentemente yóguico; más bien, enfatizaba un proyecto espiritual colectivo, la vida familiar y la participación en el mundo. La intención de Gurú Nanak tampoco era establecer una linaje sanguíneo.

Cuando Gurú Angad sucedió a Gurú Nanak, se tomaron decisiones complejas y surgió una distinción entre los Sij y los demás, incluidos los Udasis. La nueva comunidad sij comenzó a evolucionar, tanto en términos escriturales como económicos y sociales, y los Sij desarrollaron una identidad distintiva, diferente de un *Sampradaya* hindú. Los Udasis continuaron siendo parte de la historia Sij, aunque en un segundo plano, sin equipararse con importancia secundaria.

En cambio, desde el tercer Gurú en adelante, comenzando con Gurú Amardas y continuando hasta Gurú Hargobind, los Gurús Sij reconocieron la importancia de Baba Ji en la evolución de la religión Sij.

El Yogui al Servicio de los Gurus

Los encuentros entre Baba Ji y el cuarto Gurú sirven como un ejemplo inspirador. Cuando Gurú Ramdas se encontró con Siri Chand, humildemente lavó los pies de Baba Ji con su propia barba, un acto profundo de sincero respeto y reconocimiento. Este acto de humildad, similar a María Magdalena lavando los pies de Jesús con su cabello, solidificó la conexión entre Gurú Ramdas y Baba Ji como verdaderos descendientes de la luz de Guru Nanak.



Gurú Ramdas y Baba Siri Chand

El encuentro entre Gurú Ramdas y Baba Ji actuó como un evento sanador, resolviendo disharmonías pasadas y acortando la brecha. El gesto de humildad de Gurú Ramdas honró a Baba Ji y marcó un momento significativo tanto en la vida de Baba Ji como en la evolución del Sijismo. Demostró la verdadera maestría de ambos individuos y su conexión intrínseca como portadores de la luz de Gurú Nanak.

Gurú Ramdas, a pesar de sus humildes orígenes y una crianza desafiante, alcanzó una posición excepcional. También se consideraba a sí mismo hijo del Gurú, haciendo que el encuentro entre estos dos maestros fuera similar al de hermanos. En el momento de su reunión, Baba Siri Chand tenía casi 100 años.

Baba Ji había seguido consistentemente un camino espiritual, recibiendo enseñanzas de su padre y Gurú. Se había convertido en un yogui notable y líder de la comunidad Udasis. Había dominado numerosos aspectos de la vida y el yoga, incluyendo no solo la longevidad sino también el poder de la mente sobre el cuerpo y el espíritu sobre la mente. Desprendía sabiduría, radiancia y vitalidad. Cuando Gurú Ramdas se encontró con Baba Ji, no solo vio a un "hermano mayor" sino también a un verdadero maestro. Este respeto mutuo y reconocimiento actuó como un espejo para aquellos que podían percibirlo. Gurú Ramdas, entonces con casi 40 años, aprendió aspectos profundos del yoga y una comprensión más profunda de la ciencia del sonido durante este encuentro. Los Gurus Sij eran humanos y, por lo tanto, cómo todos, continuaron evolucionando en sus conciencias a través de sus vidas. En ese momento, Gurú Ramdas tenía casi seis décadas menos que Baba Ji, y su encuentro resultó en una transmisión que elevó tanto el camino del yoga como el Sijismo.

La transmisión de la sabiduría espiritual, conocida como "Shaktipad" en India, es una ocurrencia común entre yoguis avanzados y maestros. Es distinta de "Shakti Pad" relacionada con el camino espiritual, que consiste en cinco etapas en el proceso hacia la maestría. Shaktipad, en cambio, implica la transmisión de poder y habilidad, una práctica dentro de ciertas tradiciones yoguis y entre maestros altamente capacitados. Las transmisiones energéticas son comunes en las interacciones humanas; sin embargo, la mayoría de las personas no son conscientes de ellas. Los practicantes de yoga altamente desarrollados, gurus, personas sensibles, mujeres empoderadas y algunos niños pueden sentir e incluso ver estas energías. Los humanos poseen la capacidad de percibir energías y comunicarse más allá de las palabras. En última instancia, Gurú Ramdas es percibido como un 'Raj Yogui' él mismo, algo que no puede entenderse adecuadamente sin observar su encuentro con Siri Chand...

A partir de este momento, Baba Siri Chand se convirtió en una Estrella Polar que guiaría a los futuros Gurus Sij. La sucesión de Gurus desde Gurú Ramdas continuó dentro de su linaje sanguíneo y todo lo cual fue bendecido por Baba Siri Chand. Esta influencia aceleró en gran medida el crecimiento del Sijismo.

Aunque Siri Chand eligió permanecer en segundo plano, los Gurus subsiguientes, hasta el sexto Gurú, Gurú Hargobinde, no solo honraron al hijo de Guru Nanak sino que también buscaron su guía y contribución.

En el *Sukhmani Sahib*, escrito por el quinto Gurú, Gurú Arjan, el Ashpadi 17 fue escrito por Baba Siri Chand. Vale la pena señalar que las fuerzas religiosas ortodoxas, presentes también en el Sijismo, han distorsionado la memoria de Baba Siri Chand. Algunos creían erróneamente que Siri Chand tenía conflictos con su padre, pero esto no es verdad. Siri Chand proclamó una vez en un escrito que su padre, Gurú Nanak, era el "Señor Supremo del universo". Y según escribió Baba Siri Chand, su padre "vislumbró al Sol y la Luna, todos los elementos de la naturaleza, decenas de millones de dioses y toda la creación cantando la gloria de Gurú Nanak" (en el *Aarta Siri Guru Nanak Dev*).

Para el tiempo del sexto Gurú, India y la comunidad Sij enfrentaban desafíos por la invasión musulmana. En 1619, cuando Gurú Hargobinde fue capturado por los musulmanes, Baba Ji, entonces con 125 años, usó su influencia y presencia poderosa para persuadir a Jahangir de liberar a Gurú Hargobinde, logrando con éxito su liberación. Más tarde, cuando el sexto Gurú emprendió la construcción de un nuevo templo, Kiratpur, Baba Siri Chand realizó la ceremonia de inauguración, un evento histórico significativo en la historia Sij.

A medida que se acercaba el último capítulo de la vida de Baba Siri Chand, se dio cuenta de que era hora de continuar su camino. La comunidad Sij se había fortalecido y consolidado, y el papel de Baba Ji estaba concluyendo. Había apoyado y guiado a tres o cuatro generaciones de Gurus que continuaron de la misión de su padre. Baba Siri Chand había presenciado y respaldado un largo proceso de sucesión, expansión y consolidación.

En las etapas posteriores de la vida de Baba Siri Chand, asumió el papel de instruir al hijo mayor de Gurú Hargobinde, impartiendo el conocimiento y las ciencias yóguicas que había dominado. Como mentor de Baba Gurditta, no solo transmitió la ciencia del yoga, sino que

también la ciencia del sonido, que había recibido directamente de su padre. Incluso con más de 130 años, permaneció como un maestro activo con una riqueza de experiencias desde diversas perspectivas. Una vez formado Baba Gurditta, este sucedería a Baba Siri Chand como el líder de los Udasis.

Baba Siri Chand en el Siglo XX

Durante mi visita a India y mi tiempo en el ashram del maestro de Yogi Bhajan, Baba Virsa Singh, comencé a descubrir estos aspectos de la historia del Kundalini Yoga que me eran desconocidos. Yogi Bhajan tuvo varios maestros, siendo el más significativo Baba Virsa Singh. Aunque se sabe que Yogi Bhajan tuvo otros maestros, como Sant Hazara Singh, Baba Virsa Singh fue quien, según Yogi Bhajan mismo, abrió su tercer ojo. Esta parte de la narrativa ha sido nublada por tergiversaciones y juegos mundanos, algunos de los cuales tenían como objetivo alterar hechos históricos.

Baba Virsa Singh, discípulo de Baba Siri Chand y maestro de Yogi Bhajan, recibió enseñanzas directas de Baba Siri Chand. Esta instrucción ocurrió a través de conexiones espirituales y experiencias internas. El maestro de Yogi Bhajan compartía cualidades e inclinaciones de introversión, experiencias internas profundas y misticismo con Baba



Baba Virsa Singh, alumno de Baba Siri Chand y maestro de Yogi Bhajan

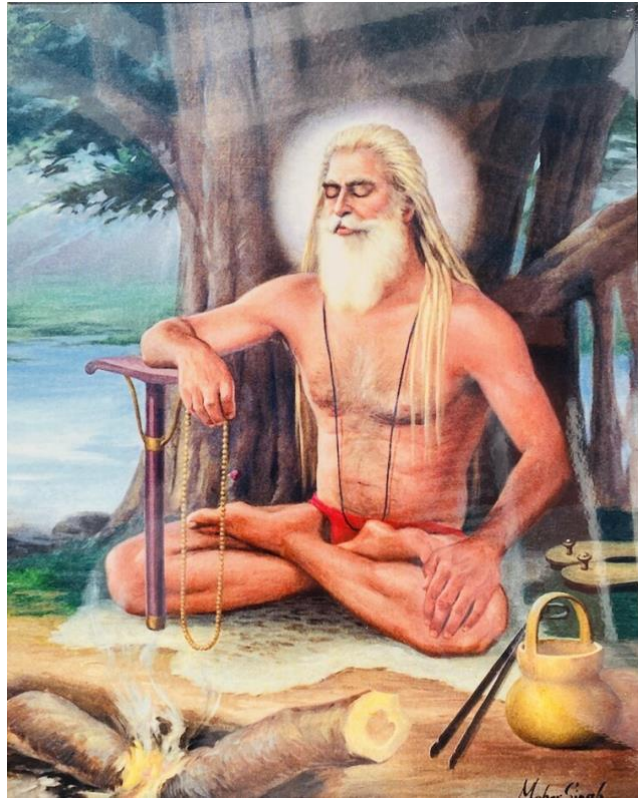
Siri Chand. Baba Virsa Singh también aprendió desde joven a meditar y, a través de sus habilidades naturales, conectarse espiritualmente con santos, maestros y seres altamente evolucionados del pasado. En términos contemporáneos, podríamos describir esta cognición espiritual como "descargar" información espiritual de los éteres. Formas de instrucción como estas no son inusuales en la creación de mitos, creencias y movimientos religiosos a lo largo de la historia humana. Y son experiencias validas de las cuales poco se puede hablar.

El viaje espiritual de Baba Virsa Singh estuvo marcado por revelaciones y encuentros espirituales, a pesar de ser analfabeto. El origen del mantra "[Ek Ong Kar Sat Nam Siri Wahe Guru](#)", que Yogi Bhajan recibió de Virsa Singh, se remonta a Baba Siri Chand.

Baba Virsa Singh compartió una visión en la que este gran yogui, su padre Gurú Nanak, y Gurú Gobind Singh, el décimo Gurú, se le aparecieron. Juntos, sostenían este mantra para el

beneficio de la humanidad. Este mantra más tarde se volvió central en las enseñanzas de Baba Virsa Singh y ganó popularidad en el mundo occidental a través de Yogi Bhajan.

Aunque este mantra no se encuentra en las Escrituras Sij, encarna el mismo Naad, vibración espiritual y tecnología del sonido para la autorrealización. Aquellos que han usado este mantra a menudo atestiguan las poderosas experiencias que invoca. Es importante señalar que algunos aspectos de esta práctica son sutiles y esotéricos, mejor transmitidos por un maestro experimentado, ya sea física o espiritualmente presente.



Durante mi visita al ashram del maestro de Yogi Bhajan, me conecté personalmente con esta historia. Cada mañana, participábamos en una meditación grupal que incluía la recitación de palabras poderosas para recordar y conectarse con Baba Siri Chand. El mantra usado en esta meditación es el *Baba Mantra*, "[Dhan Dhan Baba Siri Chand Sahib](#)", otra joya de práctica para yoguis, Sijis y meditadores por igual. Esta meditación grupal se llevaba a cabo cada mañana, durando una hora y treinta minutos. Nos reuníamos alrededor de un fuerte fuego, continuamente alimentado con troncos secos, y cantábamos juntos. Era una meditación de mantra purificadora y potente, profundamente curativa y que conectaba a las personas con la energía de Shiva, llevando paz interior. Cantar el Baba Mantra empoderaba a los participantes y armonizaba las energías masculinas y femeninas. Inculcaba un sentido de conexión física arraigada y ayudaba a equilibrar la energía masculina con el aspecto femenino interior.

El Legado de Baba Siri Chand

Baba Siri Chand dejó atrás un legado espiritual hermoso y profundamente evolucionado. Sirvió humildemente, dedicadamente y con un bajo perfil a lo largo de su vida excepcionalmente larga, que se dice que abarcó ya sea 134 años (si vivió hasta 1629) o 149 años (si vivió hasta 1643). Las circunstancias de su fallecimiento siguen sin estar claras y envueltas en leyenda. Se dice que Siri Chand reunió a sus discípulos, anunció su retiro y luego, en un acto impresionante, caminó sobre el agua a través de un río antes de desaparecer en el bosque, sin ser visto de nuevo en forma física. Los detalles de sus últimos momentos probablemente permanezcan como un misterio.

Su sucesor, Baba Gurditta, continuó llevando adelante la misión de Siri Chand. Fue el padre del séptimo Gurú, Gurú Har Rai, y se convirtió en el abuelo del octavo Gurú, Gurú Harkrishan. La influencia del sucesor de Siri Chand fue instrumental en dar forma a la

historia Sij, y los Udasis continuaron floreciendo hasta el final del Imperio Sij. Para 1849, los Udasis habían establecido 250 centros de yoga o ashrams, conocidos como Akharas. También asumieron la responsabilidad de cuidar los lugares sagrados Sij, incluido el Harmandir, el Templo Dorado.

Al emerger los desafíos de la presencia colonial británica y las estrategias políticas empleadas para mantener el control sobre India. Los británicos adoptaron un enfoque de "divide y vencerás", lo que llevó al Sijismo a someterse a reformas y contrarrestar los esfuerzos de los misioneros cristianos. A diferencia de los cristianos, los Sij no hacían proselitismo religioso. Durante el Imperio Británico, se organizó el movimiento Singh Sabhas para crear una religión más institucionalizada y control religioso. Esto marcó una desviación de las expresiones más flexibles y diversas del Sijismo. El énfasis se desplazó hacia una forma religiosa estrictamente ortodoxa: los Khalsas, y cualquier cosa que se asemejara a prácticas hindúes, como las de los Udasis, fue desalentada y eventualmente desconsiderada. La memoria de Baba Siri Chand comenzó a desvanecerse y sus contribuciones se olvidaron gradualmente. Erróneamente se le presentó como el hijo rebelde de Gurú Nanak, lo cual no era preciso. Desde entonces las prácticas yoguicas de los Udasis ya no estaban autorizadas, y ya no se les consideraba Sij. En consecuencia, los Udasis volvieron a adoptar una perspectiva más hindú que abrazaba el yoga y los yoguis, y muchos de ellos eventualmente fueron absorbidos por diversas fuerzas dentro del Hindúismo.

Durante mi visita a India y mi estancia en el ashram de Virsa Singh, me familiaricé con este extraordinario Yogui. Estaba lleno de preguntas y ansioso por aprender todo lo que pudiera. Fue durante estas conversaciones, especialmente con Mary Fischer, la cabeza del ashram y exsecretaria de Baba Virsa Singh, que me invitaron a hacer una de mis preguntas directamente a Baba Siri Chand a través de la meditación. Este texto, el Baba Mantra que mencioné anteriormente y que incluso grabé ([en Spotify](#)), surgió de esa experiencia profunda. Con el tiempo he ido desarrollando gradualmente esta conexión, y siento que Baba Siri Chand desea ser más accesible y estar disponible para los buscadores espirituales y verdaderos yoguis del presente. Puedes realmente conectarte con las experiencias de estos Maestros; esto es lo que los hace Maestros: sus habilidades trascienden las limitaciones del tiempo y el espacio. Por eso no podemos subestimar la maestría de Siri Chand... durante su vida, encarnó esta verdad a gran escala.

Es mi intención que establezcas una conexión con él, sientas su guía y experimentes su toque curativo, su sabiduría profunda y las llaves ocultas para la auto-maestría. Usa el Baba Mantra para abrir la ventana a "experiencias religiosas". Baba Siri Chand es un alma compasiva, y cuando te conectas a través de tu yo sutil, te brindará su apoyo. Esta es mi experiencia personal con él y con el Baba Mantra que trae su apoyo a aquellos que lo usan. [Dhan Dhan Baba Siri Chand Sahib.](#)

Jivan Mukta

*¡Salve, salve Maestro y Señor de la Inmensidad de la Luna!

Referencias:

- Translation of *Aarta Siri Guru Nanak Dev*, by Partap Singh Jaspal, *Eternal Glory of Guru Nanak* (2019), pages 32–33.
- Barrier, N. Gerald; Singh, Nazer (1998). Singh, Harbans (ed.). *Singh Sabha Movement in Encyclopedia of Sikhism*. Patiala, Punjab, India.
- Max Arthur MacAuliffe. *The Sikh Religion: its Gurus, Sacred Writings and Authors* (six volumes), Oxford University Press.
- Baba Virsa Singh. *Arrows of Light*. Sterling Paperbacks. New Delhi
- Mary Pat Fisher. *Everyday Miracles in the House of God*. Gobind Sadan Institute for Advanced Studies in Comparative Religions. New Delhi.